

Los dos campos

—0—

Desde muchos siglos atrás, el mundo se halla dividido en dos grandes campos de lucha: El Capital y el Trabajo.

El primero que en su larga y cruel dominación ha violado derechos y subyugado pueblos; está formado por todas las castas de explotadores y aristócratas. Y, es hasta el presente el «amo» y verdugo de la humanidad.

El segundo compuesto por la clase trabajadora o sean los productores, que son la gran mayoría de los que pueblan la tierra, que viven en deplorables condiciones y sufren la afrentosa esclavitud del Capital por un pedazo de pan duro y amargo. Y, son dominados férreamente con el bosal de los fanatismos religiosos y políticos.

Los esclavistas o sean los primeros, viven en suntuosos palacios, visten frac, sedas y zapatos de charol. En sus festines hay todos los días derroche de manjares, y champaña. Viven en la holganza, la taberna y el prostíbulo, y son los teneríos que postergan y pervierten el honor de las hijas del obrero, por unas viles monedas. Son también los que comercian con el trabajo de los obreros y están siempre listos a maltratarlos, vejarnos e insultarlos cuando no se arrodillan ante su insolente despotismo.

Los segundos, somos los desheredados de la fortuna: los obreros que habitamos en estrechos cuartuchos y cochachas desmanteladas; los que batallamos rudamente todos los días, desde que apunta el sol, por un semi-sustento que no alcanza en los hogares proletarios, para mitigar el hambre de los pequeñuelos, ni mucho menos para cubrir sus desnudos y desfallecientes cuerpecitos, de víctimas de la miseria, impuesta por el sistema burgues.

Son todos los parias en caterva, que van como un ejército de esclavos cantando el himno del Trabajo, llevando al cuello las cadenas, y sufriendo el azote de los capataces como único ga-

Los obreros con migo

Y YO CON ELLOS

Pongo a su orden mi depósito permanente de cal, situado en la carrera 3ª, cruce con la calle 18, traída de las mejores minas de la piedra calcárea de Vijes y «San Marcos».

Existencia permanente del artículo y cumplimiento estricto en el transporte.

MARIANO CAICEDO LOPEZ



lardón en su abnegada lucha por la vida. Son en fin, son todas las huestes proletarios que empuñan la herramienta para taladrar las rocas, descuajar los montes, construir ferrocarriles, locomotoras, barcos, muelles y todas las voluntades del progreso humano. Son también los que cultivan la tierra regando la semilla y recogiendo el fruto

que nos sirve de sustento; son los mineros que extraen de las entrañas de la tierra los ricos minerales que hacen las grandes fortunas del burgues explotador; son los que levantan los soberbios edificios del feudal y potentado. En resumen, somos la fuerza del Trabajo, que movemos las grandes maquinarias del mundo, los perseguidos, los vituperados, los oprimidos, los calumniados y los encarcelados por los amos del Capital y sus recias de lacayos.

A este campo de los vencidos pertenecemos todos los trabajadores del universo que ganamos el mendrugo de pan con el sudor de nuestras frentes y transitamos por la vida agoviados con el peso abrumador de las persecuciones y miserias. Pero..... he aquí que un día, de entre esas multitudes esclavas y cansadas de sufrir, surgen como faros de luz para la humanidad, puñados de hombres rebeldes que lanzan por el mundo el grito atronador de la justicia.

Esos puñados de rebeldes fueron los primeros obreros que hachados de soportar sobre sus espaldas, el látigo de la explotación Capitalista, tuvieron coraje y el valor de lanzar al rostro de los opresores el guante de las rebeliones proletarias. Y, la voz de esos impertérritos soldados de la libertad, repercutió muy pronto por todos los confines del continente europeo.

Hoy, después de muchos lustros de su aparición en los países europeos, se extiende por todo el universo como un incendio abrazador de renovaciones para la clase obrera.

Y quien ha sido la madre genitora de esta cruenta y gigantesca lucha de clases, donde hoy tremola la hermosa Bandera escarlata de los libres? Pues, sin lugar a duda alguna, con testamos que fue la misma Sociedad Capitalista que forjó con la espada de sus tiranías la rebelión de los esclavos.

Nació, pues, el movimiento libertario del proletariado del mundo, de las mismas entrañas del Capitalismo, como un reto a tanta iniquidad cometida con los pueblos. Por eso la justa y noble doctrina de los descamisados, ha sido nacida al calor de las llamas depuradoras de los grandes martirologios de la clase obrera.

Hoy rabia, vitupera, calumnia y persigue furibunda la burguesía Capitalista, al hijo de sus propias entrañas: al movimiento rebelde de los obreros del mundo.

Tarde ha despertado de su embriaguez de absolutismos y dominación, por que ya el hijo creció, se reprodujo y lleva como arma de combate, la invulnerable idea de redención, contra la cual se mellan todas las baterías de los reaccionarios;

Saludamos al año de 1926 con un ¡hurra! a los obreros de Colombia, hacia las luchas sociales.

La Espiga de Oro

FABRICA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

42 CLASES DE PASTAS

Económicas y nutritivas

Con una libra comen más de veinte personas.

PLATARINA—Harina pura de plátano hartón, alimento especial para niños. Lo recomiendan los médicos.

PROXIMAMENTE

Galletas Pan y Biscochos

La Fábrica dispone de cómodo, elegante e higiénico edificio propio; Oficinas, Cali, Calle 13. — MARIANO RAMOS R.



Pradera, enero 1º de 1926

MIGUEL A. QUINTERO